

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Angola

La operación más compleja del CICR en África sigue siendo la de Angola: se instaló, a comienzos de mayo, una oficina del CICR en Bié para completar la delegación en Luanda y la subdelegación en Huambo. Sin embargo, como se ha indicado anteriormente, las operaciones del CICR en favor de la población desplazada, que se encuentra en la meseta del país, debieron interrumpirse el 2 de mayo por razones de seguridad.

Durante la suspensión, el delegado general para África, señor Jean-Marc Bornet, estuvo, del 13 al 25 de mayo, en Angola para examinar la situación. Tras esa misión, se decidió reorganizar la acción y utilizar dos aviones para trasladar al personal y los socorros a las regiones necesitadas. Con este nuevo sistema, pudieron recomenzar, a finales de junio, las actividades del CICR en las provincias de Huambo, Bailundo y Bié. El primer vuelo se dirigió a Bailundo el 26 de junio.

Según una evaluación efectuada el mes de abril en la provincia de Bié, son aproximadamente 5.000 las personas que necesitan asistencia. La utilización del transporte aéreo permitirá continuar las distribuciones para satisfacer dichas necesidades, tanto en la provincia de Huambo como en Bié.

Las reservas de alimentos en Huambo y en Bié para la región de Planalto ascienden a 722 toneladas, a las que se suman 379 toneladas almacenadas en la bahía de Lobito. Además, llegarán en breve a Lobito 1.696 toneladas de maíz, de leche en polvo y de butter oil. El CICR dispone de dos aviones, en los que se trasladarán, en adelante, los socorros. Hay once pistas de aterrizaje utilizables en las provincias de

Huambo y de Bié, que permitirán que los socorros lleguen a los necesitados.

Desde comienzos de marzo, se ha remitido a Angola un total de 261 toneladas de artículos diversos (productos de limpieza, mantas, tiendas de campaña, ropa, socorros médicos), por un valor de aproximadamente 660.000.— francos suizos.

Los disturbios registrados los meses de abril y mayo causaron la provisional suspensión de la asistencia médica a las aldeas que se benefician con nuestra acción. Entretanto, los centros de nutrición intensiva de Bailundo y Katchiungo pudieron funcionar normalmente, a pesar de la suspensión del apoyo del CICR. Un equipo médico está dispuesto a reanudar su labor en el hospital de Bailundo.

El centro ortopédico de Bomba Alta prosigue su asistencia a los amputados tanto civiles como militares. El trabajo ha mejorado gracias al incremento del número de especialistas del CICR, a la llegada de materiales básicos y a un sistema de reclutamiento y de formación del personal local puesto a disposición por la « Cruz Roja de Angola ». Se prevé alojamiento para unos 20 amputados. El acuerdo de cooperación entre la « Cruz Roja Angoleña » y el CICR vence este mes; será renegociado por otro período de un año.

Debido a la conflictiva situación en Angola hay una considerable cantidad de personas desplazadas. Por ello, se inició la aplicación de un sistema tradicional de búsquedas en cooperación con la « Cruz Roja de Angola », para personas necesitadas, prisioneros de guerra, extranjeros detenidos cuyo país no tiene representación oficial en Angola. « La Cruz Roja Angoleña » mediante un sistema que abarca las principales provincias del país, se encarga de responder a las solicitudes de búsqueda de personas desplazadas.

Sudáfrica

Un delegado del CICR visitó Natal, la provincia del Cabo y Ciskei, durante una misión de tres semanas, efectuada en mayo, para mejorar el control de la distribución de los socorros y para evaluar las necesidades de la familias de detenidos políticos en cada una de las regiones visitadas.

Namibia/Sudoeste africano

A comienzos de mayo, las autoridades competentes permitieron la instalación de una oficina del CICR en Windhoek. Con la inauguración oficial de esa oficina, el 6 de julio, el CICR inicia su labor permanente en ese país.

Zambia

En mayo, el CICR decidió cerrar su delegación en Zambia y transferir la responsabilidad de las actividades ulteriores en ese país a la delegación regional que ahora tiene su sede en Salisbury, Zimbabwe.

Uganda

Durante muchos meses, el CICR ha estado siguiendo de cerca la inestable situación en la provincia de West Nile, debido a los combates, y ha extendido su protección y asistencia a la población civil. La labor del CICR en la región se ha reforzado con la instalación, en enero de este año, de la subdelegación de Arua.

En mayo y junio, se registró un resurgimiento de la tensión en el país, especialmente en la provincia de West Nile. Como jefe de la delegación del CICR en Kampala, el señor Pierre Pont visitó, el 18 de mayo, la subdelegación de Arua, para examinar la situación y determinar medidas que podrían tomarse en caso de urgencia.

La situación de urgencia sobrevino el 24 de junio, cuando la Misión Ombachi fue atacada por elementos incontrolados. Unas 10.000 personas se habían alojado en la misión por razón de los graves desórdenes que asolan a la región desde comienzos del mes.

El ataque ocasionó la muerte de 60 personas civiles, mientras que otras 100 fueron heridos. Otra consecuencia fue la huida de refugiados hacia el Zaire.

Además del delegado del CICR, estaban entonces en la misión, dirigida por los padres de Verona, representantes de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, un equipo de « Médicos sin Fronteras », así como algunos médicos alemanes y expertos en logística suecos.

Alarmado por la escalada de la violencia en la región, el CICR hizo un solemne llamamiento a las partes concernidas, recordándoles su obligación de respetar y de aplicar los principios humanitarios fundamentales.

* * *

He aquí un breve resumen de las actividades del CICR durante los últimos meses:

El CICR distribuyó, en prisiones de Uganda, jabón, desinfectantes, ropa, utensilios diversos, mantas, material recreativo, así como judías y leche en polvo en los lugares donde lo requería la situación alimentaria.

Además de entregar socorros a los detenidos, nuestros delegados distribuyeron utensilios y otros productos básicos a unas 1.000 familias víctimas de saqueos en la región de Kiboga, al oeste de Kampala.

De enero a junio, se distribuyeron socorros para unas 20.000 personas de la región de West Nile, que habían sido desplazadas o víctimas de pillaje. Este programa especial proseguirá hasta finales de este año en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y otras organizaciones humanitarias, entre las que se incluye al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, CARE, OXFAM y la CEE.

En lo que va del año, el valor de los socorros suministrados en West Nile y en prisiones de todo el país, es de 420.000.— francos suizos.

En todos los lugares de detención visitados por el CICR, se comprobaron graves problemas médicos entre los detenidos. Para ayudar a remediar esa situación, el CICR tomó algunas medidas tendentes a mejorar la asistencia prestada y a facilitar el traslado de algunos detenidos al hospital; se han distribuido, con regularidad, medicamentos y equipos sencillos de laboratorio.

Se aprovisionan con botiquines de primeros auxilios y apósitos los dispensarios civiles y los hospitales de West Nile. Este programa proseguirá los próximos seis meses, en colaboración con otras organizaciones. La Liga de Sociedades de la Cruz Roja se hará cargo del hospital de Nebbi (en el sur de Arua).

Durante la primera mitad de este año, se enviaron socorros médicos a las prisiones y a los dispensarios de West Nile por un valor de 168.000.— francos suizos.

La oficina de búsquedas de Kampala, instalada en septiembre de 1979, se ocupa principalmente del registro de detenidos, del intercambio de mensajes familiares entre los detenidos y sus familias, de la búsqueda de familiares de detenidos y de otras personas desaparecidas desde mayo de 1979. En los últimos seis meses, se intercambiaron más de 10.000 mensajes familiares.

Quisiéramos concluir este informe con un ejemplo significativo de este apoyo. La sección local de la Cruz Roja de Uganda en Arua, West Nile, con motivo de un acontecimiento deportivo, colectó la suma de 1.000 dólares, que ofreció al CICR para sus acciones en favor de los huérfanos de N'Djamena, en el Chad.

Zaire

Desde marzo de 1981, habiendo comprobado una disminución de sus actividades en favor de los detenidos en Zaire, el CICR decidió enviar una misión desde Ginebra para evaluar el trabajo de la delegación y la colaboración con las autoridades y para estudiar la posibilidad de mejorar esa colaboración, a fin de facilitar el acceso a todos los lugares de detención.

El CICR emprendió sus actividades de protección en el Zaire al día siguiente de los acontecimientos de mayo de 1978 en Shaba, que requirieron su asistencia. Entonces, los delegados habían comenzado las visitas a los lugares de detención de la provincia de Shaba. Ya al comienzo de su intervención, y en repetidas oportunidades, los delegados efectuaron gestiones para obtener, en sucesivas etapas, los acuerdos que permitirían el acceso a todos los lugares de detención dependientes de la Justicia, de la Seguridad, de los militares y de la gendarmería. Para ello, recorrieron sobre todo la provincia de Ecuador, Shaba y parcialmente Kivu.

Los delegados enviados de Ginebra, la señora J. Egger, delegada regional para África Central y Occidental, y el señor J.-F. Labarthe, encargado del servicio « Detención » de la dirección de Operaciones del CICR, permanecieron del 27 de junio al 10 de julio, en Kinshasa.

Sin embargo, no pudieron entrevistarse ni con el presidente ni con directivos de la Sociedad nacional de la Cruz Roja. Mantuvieron conversaciones solamente con las autoridades.

Las autoridades dieron las necesarias garantías para el acceso del CICR a los lugares de detención y se trazo el programa de las próximas visitas.

Durante su permanencia, los delegados de Ginebra visitaron los calabozos de la OUA y del CNRI en Kinshasa y después la prisión de Makala, ya vistos anteriormente; tras su partida, la delegación del CICR sobre el terreno ha continuado la visita a esos tres lugares de detención y al G2.

Cabe destacar que, del 14 al 24 de mayo, la delegación del CICR en el Zaire había visitado once centros de detención en cuatro ciudades (Kipushi, Kolwezi, Likasi, Lumumbashi) de la provincia de Shaba y que después, el 10 de junio, por primera vez, los delegados del CICR visitaron el CNRI en Bukavu y en Goma.

Por otro lado, las autoridades expresaron su deseo de colaborar también en una campaña de difusión y de información sobre las actividades del CICR que una parte de la población apenas conoce todavía. También solicitaron que el CICR participase en el seminario sobre los derechos humanos que organizará próximamente el procurador general para los magistrados y los encargados de los lugares de detención.

Por último, las autoridades decidieron proseguir la realización de los programas de asistencia a algunas prisiones dependientes del Ministerio de Justicia.

El acuerdo de sede en el que se define el estatuto de la delegación en el Zaire, que presentó hace algunos meses el CICR, debería ser firmado próximamente por el comisario de Estado para los Asuntos Exteriores.

Señalemos, además, la visita efectuada, a la sede del CICR en Ginebra, en febrero de 1981, por el director de los servicios penitenciarios. Mantuvo extensas conversaciones con el encargado del CICR para los problemas de detención, seguidas de una visita a dos establecimientos penitenciarios en Suiza.

Burundi

Con objeto de entablar contactos con las autoridades y de ofrecer los servicios del CICR para volver a visitar a todas las categorías de detenidos, dos delegados, la señora J. Egger y el señor J.-F. Labarthe, estuvieron en Burundi, del 22 al 27 de junio.

El CICR había visitado a los detenidos en Burundi hasta 1978. En ese entonces, la colaboración con las autoridades fue muy positiva; la finalidad era lograr que las prisiones fueran autosuficientes a nivel alimentario. En 1978, el CICR tuvo que interrumpir esta colaboración a causa de la cantidad de conflictos en África, que movilizaba todos sus recursos en personal y en medios materiales.

Los delegados del CICR fueron recibidos por el ministro de la Justicia, señor Laurent Nzeyimana, por el señor Magenge, director general en el Ministerio de Asuntos Exteriores, y por el señor G. Marirakiza, director de los servicios penitenciarios.

Las autoridades desean restablecer la colaboración con el CICR y confirmaron que darían su asenso para que los delegados puedan tener acceso a todos los lugares de detención y a todas las categorías de detenidos y que las visitas puedan llevarse a cabo según las modalidades del CICR. Se prevé, próximamente, una primera gira de visitas.

A pesar de sus gestiones, no pudieron entrevistarse ni con el presidente ni con algún directivo de la Sociedad nacional de la Cruz Roja. Mantuvieron conversaciones únicamente con las autoridades.

Rwanda

La señora J. Egger, delegada regional del CICR para África Central y Occidental, y el señor J.-F. Labarthe, encargado del servicio « Detención » en el departamento de Operaciones del CICR, efectuaron, del 12 al 21 de junio, una misión en Rwanda, a fin de ponerse en contacto con las autoridades y de ofrecer los servicios del CICR para visitar a todas las categorías de detenidos.

La última visita general a los lugares de detención en Rwanda por parte de delegados del CICR tuvo lugar en 1974. Entonces, los delegados visitaron la prisión de Ruhengeri, donde se encuentran los detenidos que

interesan más particularmente al CICR. Ya en 1975, el acceso a esta prisión, autorizado por el jefe de Estado, fue de hecho impedido. En 1980, el presidente de la « Cruz Roja de Rwanda » escribió al presidente del CICR, solicitándole que apoyase las actividades de la Sociedad y del Gobierno de Rwanda con miras a mejorar las condiciones de detención. La misión de los delegados fue una respuesta a dicha solicitud.

En Rwanda, los dos delegados del CICR mantuvieron conversaciones con varias personalidades importantes, de las cuales, la señora A. Habyarimana, presidenta honoraria de la « Cruz Roja » y esposa del jefe de Estado, los ministros de Justicia y de Sanidad y otros numerosos altos funcionarios del Gobierno.

En el transcurso de dos conversaciones muy francas con el ministro de Justicia, los delegados recordaron las condiciones y modalidades de las visitas del CICR a los lugares de detención. La propuesta de servicios del CICR fue acogida con gran interés.

Como el jefe de Estado estaba fuera del país en el momento de la visita de los delegados del CICR, las modalidades de esta colaboración serán sometidas a su aprobación cuando regrese.

Los delegados del CICR también se entrevistaron con varias personas pertenecientes a la « Cruz Roja de Rwanda », de las cuales su presidente, el doctor Claudien Kamilindi, y su secretario general, el abate Kamugisha.

Se trata de una Sociedad nacional muy dinámica que despliega actividades dignas de destacar; se estudian enmiendas a sus Estatutos, con miras a un reconocimiento por parte del CICR. Su organización incluye 143 secciones locales con unos 600 colaboradores. Se encarga de un orfanato en Masaka para niños pequeños, de otro en Kacyiro para niños mayores y adolescentes y de un centro de transfusión de sangre con 35 puestos de colecta de sangre en todo el país. Otro aspecto que debe destacarse: esta Sociedad se esfuerza por autofinanciar sus actividades, gracias a la dedicación y a las iniciativas de la presidenta de su Comisión de Recursos.

Chad

Tras haber efectuado el mes de marzo una evaluación en el sur del Chad, como se señaló en un número anterior de la *Revista*, la delegación del CICR efectuó otra evaluación, el mes de mayo, en el centro y una tercera, el mes de junio, en el oeste y en el norte del país.

Tres delegados del CICR y un representante de la recién constituida « Cruz Roja del Chad » estuvieron, del 14 al 24 de mayo, en la región

central del país. Comprobaron que la población civil de esa región no había sido mayormente afectada por el conflicto.

El 10 de junio, tres delegados del CICR y dos representantes de la « Cruz Roja del Chad » salieron de N'Djamena con destino a las regiones occidental y septentrional del país. Volvieron a la capital el 2 de julio tras haber efectuado una evaluación de la situación en la región.

Los delegados transportaron varias toneladas de alimentos y de socorros médicos, que se distribuyeron por mediación de las secciones locales de la nueva « Cruz Roja del Chad » o se entregaron a dispensarios.

La delegación del CICR comprobó, tras estos extensos desplazamientos, que la población del país ya no necesita la asistencia de urgencia del CICR, sino una asistencia a largo plazo por parte de instituciones especializadas en rehabilitación y desarrollo. El CICR estudia la posibilidad de traspasar próximamente sus programas a organizaciones de ese tipo. Los informes de las evaluaciones de su delegación se transmitieron a instituciones que podrían estar interesadas en intervenir en el Chad.

Aunque el plan de relevo de sus actividades debería realizarse en julio y agosto, el CICR siguió ocupándose, los meses de mayo y junio, de actividades de protección. Su delegación se encargó, particularmente, de dar con el paradero de los ex prisioneros oriundos del sur del país, confinados en las regiones septentrionales, a causa de conflictos anteriores.

América Latina

Argentina

Durante los cinco primeros meses del presente año, los delegados del CICR visitaron 16 centros de detención, de los cuales, las cuatro principales prisiones (Caseros, Villa Devoto, Rawson y La Plata), donde había 1.369 de los 1.450 detenidos que interesan al CICR.

Colombia

Un delegado visitó, la segunda mitad de mayo, a 66 detenidos en la prisión de Ipiales, en el sur del país. En la semana del 8 al 12 de junio, delegados del CICR visitaron dos centros de detención en Bucaramanga, ciudad del nordeste del país. De un total de 774 detenidos, 36 incumbían al CICR.

Bolivia

El señor A. Kobel, delegado regional del CICR para los países andinos, llegó, el 2 de julio, a la Paz. Antes de visitar a nuevos detenidos, mantuvo conversaciones con el ministro del Interior, que renovó la autorización del Gobierno, por la cual se permite que el CICR visite centros de detención.

El Salvador

En la persistente situación de violencia que impera en El Salvador, el aumento de las actividades de protección y de asistencia del CICR y la campaña de información y de difusión sobre los principios de la Cruz Roja y el derecho humanitario, requirieron un refuerzo de la delegación, cuyos efectivos aumentaron de ocho delegados en enero a trece en junio, secundados por 35 empleados locales. Los voluntarios de la Cruz Roja Salvadoreña también colaboran en las actividades de asistencia del CICR en favor de personas desplazadas.

A finales de mayo, el número de personas desplazadas en todo el país se calculaba en 150.000. Unas 110.000 personas desplazadas buscaron refugio en localidades relativamente poco afectadas por los combates, donde reciben la asistencia de agencias gubernamentales o voluntarias. Unas 40.000 se refugiaron en localidades de las zonas de conflicto. El CICR, cuya neutralidad, imparcialidad e independencia son reconocidas por todos, ha centrado su acción en esas zonas, a las que otras organizaciones no tienen acceso.

Del 1 de enero al 31 de mayo de este año, el CICR, con el apoyo logístico y de personal de la Cruz Roja Salvadoreña, distribuyó para las personas desplazadas más de 600 toneladas de víveres en forma de raciones individuales que contienen maíz, leche en polvo, aceite, arroz y azúcar. También les entregó ropa para niños, esteras y unas 3.000 frazadas.

El CICR también presta asistencia médica a las personas desplazadas. Un equipo, integrado por 3 médicos y 2 enfermeras contratados localmente, trabaja bajo la dirección de un médico del CICR en los departamentos de Morazán y de San Miguel,

Desde la instalación de su delegación en El Salvador, el mes de junio de 1980, el CICR ha obtenido amplias facilidades por parte de las autoridades; los delegados pueden visitar sin previo aviso todos los lugares de detención permanentes y provisionales, civiles y militares, según las normas del CICR y entregar, si es necesario, socorros a los detenidos.

Durante los cinco primeros meses de 1981, los delegados efectuaron 295 visitas a 159 lugares de detención, dependientes de la guardia nacional, de la policía nacional, de la policía de aduanas, así como a guarniciones militares y prisiones bajo la autoridad del Ministerio de la Justicia. La frecuencia de las visitas permitió que los delegados vieran a un total cumulativo de 4.290 detenidos, habiendo podido visitar varias veces a la mayor parte de las personas detenidas. Como de costumbre, después de las visitas se transmitieron informes confidenciales a las autoridades.

El volumen de trabajo de la oficina de la Agencia de Informaciones ha aumentado considerablemente. Un promedio de 40 personas llega diariamente a la delegación del CICR para comunicar casos de personas dadas por desaparecidas o para solicitar información acerca de familiares detenidos.

Desde el mes de junio de 1980, la oficina emprendió unas 1.900 encuestas; de esta cantidad, ha podido dar unas 530 respuestas. La oficina también lleva al día el fichero general de todas las personas arrestadas por razones de seguridad y que han sido visitadas por los delegados del CICR.

Debido a que la capacidad de la Sociedad nacional para recaudar fondos se ha visto directamente afectada por los acontecimientos, es fundamental un apoyo financiero que le permita mantener el buen funcionamiento de su servicio de ambulancias y de su policlínica. Se acordó que el CICR le entregará en adelante un apoyo financiero mensual de 50.000 francos suizos.

El 17 de junio, el CICR hizo un nuevo y urgente llamamiento de colecta de fondos para la prosecución de sus actividades de protección y de asistencia en El Salvador durante el segundo semestre de 1981, cuyo presupuesto asciende a 4,9 millones de francos suizos.

Asia

Misiones del delegado general y del médico jefe

El delegado general del CICR para Asia y Oceanía, señor Jean de Courten, efectuó, del 3 al 8 de mayo, una misión en Tailandia, en Kampuchea y en Viet Nam.

En Tailandia y en Kampuchea mantuvo varias conversaciones con las autoridades, con representantes de las organizaciones humanitarias y con las delegaciones del CICR, con objeto de analizar la situación y

decidir acerca de las actividades futuras del CICR en favor de la población de Kampuchea.

Durante la segunda quincena de junio, también el doctor Rémy Russbach, médico jefe del CICR, efectuó una misión en Phnom-Penh y en Bangkok. Visitó, además, la zona fronteriza entre Tailandia y Kampuchea, donde el CICR despliega actividades en los campamentos de refugiados.

Tailandia

En mayo y junio, la delegación del CICR prosiguió sus actividades de protección y de asistencia a los refugiados, a lo largo de la frontera khmerotailandesa. Esos dos meses fueron un período deficitario debido a los enfrentamientos armados en las inmediaciones de los campamentos de refugiados y a otras circunstancias externas que obstaculizaron la labor de los equipos del CICR.

Integraban, en mayo y junio, el dispositivo médico del CICR, dos equipos, uno al norte y otro al sur de Aranyaprathet, y un equipo quirúrgico que actuaba en el campamento de Khao-I-Dang.

Durante ese período, el CICR no suministró medicamentos más que a su propio dispositivo médico. De la coordinación médica, se encargó el « Border Medical Coordination Group », reconocido oficialmente por las autoridades tailandesas. El CICR es miembro de dicho Comité, con el UNICEF y las instituciones voluntarias.

Por lo que respecta a protección, el CICR continuó preocupándose, en la frontera, por la situación de los vietnamitas y de algunos khmer a causa del entorno particularmente peligroso. La presencia de los delegados es un medio de protección muy importante para la población civil, por razón de la situación politicomilitar. El CICR ha efectuado gestiones urgentes ante las autoridades de Bangkok a fin de garantizar la seguridad de esos refugiados. El CICR siempre ha sido favorable a un traslado de esas personas a campamentos más en el interior de Tailandia.

La oficina de la Agencia de Informaciones, en la delegación del CICR, ha proseguido sus actividades tradicionales en diez campamentos de refugiados cerca de la frontera. Además de la transmisión de la correspondencia y de la búsqueda de personas, la oficina ha comenzado un registro sistemático de los niños refugiados separados de sus familias y un control estricto de los datos de identidad de esos niños a fin de intentar reunirlos con sus allegados. Dificulta mucho esta labor el hecho de que la población en los campamentos de refugiados es inestable, ya que los refugiados se trasladan de un campamento a otro sin comunicar,

lo que también hacen los niños no acompañados. Además, parece iniciarse un movimiento de regreso de los refugiados a Kampuchea, favorecido por las autoridades de Tailandia.

En mayo y junio, la delegación del CICR distribuyó unas 50 toneladas de arroz y 15 toneladas de víveres diversos, por un valor aproximado de 25.000 dólares. Durante el mismo período, la delegación distribuyó medicinas, material médico y paramédico para los hospitales y los dispensarios de los campamentos, por un valor de aproximadamente 120.000 dólares.

Kampuchea

Finalizado el período de urgencia en Kampuchea, se redujo el efectivo de la delegación del CICR. De las 14 personas y los cinco equipos médicos que la integraban a comienzos del año, se redujo a 7 personas a finales de junio. Los últimos equipos médicos salieron el 19 de junio.

Para poder continuar la asistencia médica, el CICR desearía que un coordinador médico de la Liga asumiera sus funciones en Phnom Penh, para facilitar así los contactos entre Sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Cruz Roja de Phnom Penh. La Orden de Malta manifestó el deseo de proseguir la acción del CICR en favor de los leprosos en la provincia de Kompong Cham.

Hasta finales del año, el CICR está dispuesto a suministrar algunos medicamentos de urgencia o de uso corriente; el envío de sangre continuará hasta que funcione el banco de sangre de Phnom Penh. Esta asistencia médica tendrá carácter limitado y se adaptará a la evolución de la situación y de las prestaciones de servicios de salud del país. El CICR mantendrá un personal mínimo, es decir un médico y un farmacéutico, para efectuar el control de las necesidades y del empleo de los medicamentos.

El avión fletado por el CICR transportó, el mes de mayo, de Bangkok a Phnom Penh, en trece vuelos, 84 toneladas de socorros, de las cuales más de 71 de material médico y paramédico, así como productos diversos para los hospitales, por un valor total de alrededor de 1.700.000 dólares.

En sus conversaciones con las autoridades, durante su visita a Phnom Penh, a mediados de mayo, el delegado general insistió mucho en la urgencia con que debe resolverse el problema de los 900 niños huérfanos aproximadamente que hay entre los refugiados de la frontera. Se trataba de convencer a las autoridades de Kampuchea de la necesidad de agilizar la búsqueda de los familiares y su reunión con los niños; el CICR ha abogado siempre por la reunión de las familias y por el retorno del niño

a su medio cultural, en contra de la adopción en el extranjero, mientras se albergue una esperanza de encontrar a la familia.

El representante del ACNUR y la Cruz Roja de Phnom Penh compartieron y apoyaron esta opinión. Las autoridades se declararon partidarias, desde un punto de vista humanitario, del regreso de los niños a Kampuchea.

Así pues, el CICR remitió a Phnom Penh listas con los nombres de niños de cuyos padres se ignora el paradero. Estas listas tienen la forma de carteles con fotografías de los niños, para facilitar la identificación.

* * *

La señorita Phlech Phiroun, presidenta de la Cruz Roja de Phnom Penh, acompañada por el doctor My Samedy, secretario general, estuvo, del 22 al 30 de mayo, en Ginebra. En la sede del CICR, mantuvo conversaciones relativas a las actividades de asistencia y de protección de la Cruz Roja en Kampuchea.

Viet Nam

El delegado general del CICR para Asia y Oceanía, señor Jean de Courten, efectuó, del 12 al 18 de mayo, una misión en Viet Nam, donde visitó a varias personalidades del Gobierno y de la Sociedad nacional de la Cruz Roja.

Cabe destacar especialmente las conversaciones mantenidas con los viceministros de Asuntos Exteriores, señor Vo Dong Giang, y de Sanidad, señor Nguyen Tang Am, y con el director adjunto del departamento de las Organizaciones Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Nguyen Luong. El delegado general se entrevistó, además, con el vicepresidente de la Sociedad nacional, señor Nguyen Van Tin, y con otros miembros.

En esas conversaciones, el delegado general reseñó las actividades del CICR en la frontera tailandesa y en Kampuchea y comunicó a las autoridades de qué manera el CICR prevé la prosecución de la acción en esos dos países durante el segundo semestre de 1981. Se refirió, más particularmente, al problema de los niños no acompañados, que el CICR quisiera reunir lo más rápidamente posible con sus padres; habló también de los problemas de protección en Kampuchea.

Operación de traslado

El 28 de mayo, un avión fletado por el CICR, trasladó a 93 personas (83 adultos y 10 niños) de Viet Nam a Formosa, para reunirse con sus familiares como así lo deseaban.

Refugiados vietnamitas en el sudeste asiático

Del 16 al 19 de junio tuvo lugar en Bangkok un seminario técnico destinado a los servicios de agencia organizados en las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja del sudeste asiático en favor de los refugiados vietnamitas en esas regiones. Esos servicios de agencia se ocupan principalmente del registro de los refugiados, de la transmisión de la correspondencia y de la búsqueda de personas desaparecidas. El CICR tiene la función de coordinador y de asesor y varios delegados de su Agencia Central de Informaciones residen en el Sudeste asiático.

Los representantes de los servicios de agencia de cinco Sociedades nacionales de la región (Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia) y de las secciones de la Cruz Roja Británica en Hong Kong y de la Cruz Roja Portuguesa en Macao asistieron al seminario, en el que también participaron cuatro delegados de la Agencia Central de Informaciones.

Se trataba de examinar la situación y de evaluar la labor realizada después de la celebración del seminario anterior que tuvo lugar, el mes de julio de 1980, en Yakarta. También era necesario reexaminar los procedimientos técnicos de trabajo y determinar los medios para mejorarlos.

Indonesia

Timor

La Cruz Roja Indonesia y el CICR acordaron, el 5 de mayo, continuar su actividad de asistencia conjunta, en Timor oriental, sobre una base reducida y por un período limitado, mientras se disponga de fondos. La finalidad de esta operación es consolidar los resultados obtenidos durante el primer período de actividades que terminó en abril, desarrollar la sección de la Cruz Roja local, permitir que las autoridades reanuden y continúen las actividades médicas y, para la Cruz Roja Indonesia y el CICR, desarrollar actividades tradicionales, como la búsqueda de personas, la transmisión de mensajes familiares y la reunión de personas separadas de sus familiares, por razón de los acontecimientos.

Un delegado del CICR estuvo, a mediados de junio, en Timor oriental y emprendió una visita a las aldeas asistidas durante la primera fase de la operación de socorro.

El doctor Saronto, directivo de la Cruz Roja Indonesia para Timor oriental estuvo, del 18 al 25 de junio, en Ginebra. Visitó el CICR, la

Liga y el Instituto Henry-Dunant y mantuvo conversaciones con los encargados de los diversos servicios de esas Instituciones acerca de las actividades en favor de Timor.

Filipinas

De comienzos de mayo al 22 de junio, cuatro delegados del CICR, uno de ellos médico, efectuaron una serie de visitas a los lugares de detención en Manila y en provincias. Visitaron 25 lugares de detención en total. En julio, los delegados presentarán sus comprobaciones y eventuales sugerencias a las autoridades competentes en Manila.

República de Corea

De conformidad con un acuerdo concertado entre la « Media Luna Roja Saharaui » y el CICR, 48 pescadores sudcoreanos, detenidos por el Frente Polisario, salieron, el 17 de junio, en avión, del Norte de África, bajo los auspicios del CICR. Al llegar al aeropuerto de Zurich, los pescadores fueron entregados, por los delegados del CICR, a funcionarios sudcoreanos.

Oceanía

Nueva Zelanda, Fiji, Tonga

El señor David Delapraz, delegado regional del CICR en Kuala Lumpur, efectuó, del 15 de junio al 5 de julio, una misión en Oceanía.

En Nueva Zelanda y en Fiji, visitó las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y conversó con sus directivos acerca de ciertas cuestiones de interés común, de las cuales la difusión de los principios del derecho humanitario en las fuerzas armadas. Recordemos, por ejemplo, que soldados de Fiji participan en los contingentes de las Naciones Unidas en el Líbano.

En el Reino de Tonga, el delegado regional conversó con directivos de la Cruz Roja local, ex sección de la Cruz Roja Británica que solicitó recientemente su reconocimiento al CICR.

Oriente Medio

Líbano

Por razón de la continuación de la violencia, los meses de mayo y junio, en el Líbano, especialmente en Beirut y en Zahle, el CICR mantuvo

su acción de urgencia en colaboración con la Cruz Roja Libanesa y con la « Media Luna Roja Palestina ».

El médico jefe del CICR, doctor Remy Russbach, llegó, el 5 de mayo, a Beirut, acompañado por una enfermera; de allí, se dirigió al sur del Líbano antes de visitar la parte septentrional de Beirut para evaluar la situación médica. Tras la misión, que se prolongó hasta el 18 de mayo, el doctor Russbach llegó a la conclusión de que, por el momento, el sistema médico local satisface las necesidades médicas: los hospitales funcionaban, el personal y los suministros eran suficientes. A su entender, el problema principal era más bien la necesidad de reunir constantemente información sobre la situación médica de cada región. Para ello, estableció un sistema destinado a seguir la evolución de la situación médica en todo el país.

La violenta escalada de los combates afectó, el 31 de mayo, a Beirut. También ese día, hombres armados entraron por la fuerza en el parque de vehículos del CICR e incluso en la oficina de la delegación, exigiendo medios de transporte. Huyeron llevándose una ambulancia, dos minibuses y un automóvil, todos equipados con radios VHF y banderas de la Cruz Roja.

La paz volvió a Zahle el 30 de junio. Durante los 90 días anteriores, el CICR había organizado 31 convoyes que transportaron un total de 636 kilos de medicamentos, así como alimentos y 160 mantas. A su regreso a Beirut, los convoyes se emplearon para evacuar a 361 personas (heridos, enfermos, ancianos y niños que debían reunirse con sus familias).

Los meses de abril y mayo, el valor de la asistencia proporcionada por el CICR en todo el Líbano ascendió a 728.000 francos suizos, de los cuales, 126.000 para necesidades médicas, 165.000 para socorros y 437.000 para pagar los costos de las ambulancias.

Un convoy de 13 ambulancias, entregadas por la Cruz Roja Alemana en la República Federal de Alemania, llegó al Líbano el 31 de mayo, tras salir el 23 de mayo de Alemania. De esas ambulancias, siete se entregaron a la Cruz Roja Libanesa, cuatro a la « Media Luna Roja Palestina » y dos quedarán a disposición de la delegación del CICR

Conflicto irano-iraquí

Misión presidencial en el Irán

Después de haber visitado el Iraq, en marzo y abril, el presidente del CICR, señor Alexandre Hay, acompañado por el delegado general para el Oriente Medio, señor Jean Hoefliger, estuvo en el Irán, del 21 al 26 de junio, donde se entrevistó con altos funcionarios del Gobierno, de los

cuales el primer ministro, el viceministro de Asuntos Exteriores, el presidente del Partido Islámico y de la Suprema Corte, el jefe del Ejército Iraní, el procurador general de las Cortes Revolucionarias Islámicas y el presidente del Parlamento.

Delegaciones

En el Iraq y en el Irán, el CICR continuó, los meses de mayo y junio, sus actividades de protección a los prisioneros de guerra y prestó, al mismo tiempo, asistencia y protección a las personas civiles en los territorios ocupados y a las personas desplazadas de sus hogares a causa de las operaciones militares.

Ante el aumento del número de muertos, heridos, desaparecidos y prisioneros de guerra de ambos bandos, el CICR se vió obligado a reforzar sus delegaciones en Bagdad y en Teherán.

Actualmente, integran la delegación en Bagdad diez delegados, de los cuales uno médico y cuatro especialistas de la Agencia Central de Informaciones.

Integran la delegación de Teherán doce delegados, uno de ellos médico y otro especialista de la Agencia Central de Informaciones.

Los delegados visitaron, con regularidad, más de 6.000 prisioneros de guerra en ambos países y les entregaron ropa, libros, juegos y cigarrillos.

Se intercambiaron más de 45.000 mensajes de Cruz Roja entre los prisioneros y sus familiares, por mediación de la Agencia Central de Informaciones, contribuyendo así al alivio espiritual que tanto necesitan las familias afectadas por el conflicto. Al mismo tiempo, la Agencia Central de Informaciones prosiguió su tarea de identificación de soldados caídos en los combates. Se emprendieron varios miles de encuestas; ha habido un incremento considerable de las personas dadas por desaparecidas.

Territorios ocupados

Delegados del CICR han estado varias veces en el territorio iraní ocupado por el ejército iraquí para comprobar si necesita ayuda la población civil y garantizar la aplicación del IV Convenio de Ginebra por parte de las autoridades ocupantes. Se ha solicitado autorización para que la Agencia Central de Informaciones pueda censar a las familias separadas por el conflicto.

Personas desplazadas

Ya se remitió un primer envío de leche en polvo y de medicamentos para las personas civiles desplazadas en el Irán. Delegados del CICR efectuaron varias visitas a personas desplazadas en las regiones de Ahwaz, Dezful, Jiroft, Isfahán y Meshed, con objeto de comprobar si se requiere ayuda adicional. El CICR informó a las autoridades iraníes que está dispuesto a suministrar, si es necesario, una asistencia suplementaria.

Repatriación de prisioneros heridos

Bajo los auspicios del CICR, se efectuó, el 16 de junio, la repatriación simultánea de 17 prisioneros de guerra iraquíes heridos y otros 25 iraníes.

El CICR entregó los prisioneros de guerra a las dos partes en el aeropuerto de Larnaca (Chipre). Fue la primera operación de este tipo desde que estalló el conflicto.

Un avión especialmente fletado por el CICR para esa operación salió, el 14 de junio, de Ginebra, cargado con 7,5 toneladas de socorros de urgencia para las víctimas del terremoto registrado en el Irán. Proporcionaron los socorros (tiendas de campaña, mantas, medicamentos y artículos varios) la Cruz Roja Suiza, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y el CICR.

Iraq

Las actividades de protección del CICR en el Iraq continuaron los meses de mayo y junio. Los delegados visitaron a los prisioneros de guerra en dos campamentos diferentes.

Irán

Tras el asenso de las autoridades iraníes, el 21 de abril, que permite a los delegados del CICR visitar a los detenidos iraníes en poder del Comité Revolucionario Islámico, los delegados visitaron, del 21 de abril al 9 de mayo, 31 centros en Teherán y cinco en Azerbaidjan.

Además, los delegados del CICR visitaron, los meses de mayo y junio, a los prisioneros de guerra en un campamento, en tres prisiones y en varios hospitales.

Llamamiento del CICR

El 16 de junio, el CICR hizo un llamamiento a los Gobiernos y a las Sociedades nacionales de la Cruz Roja para que contribuyan a cubrir

los costos de sus actividades de urgencia en favor de las víctimas del conflicto irano-iraquí.

La cantidad total necesaria para cubrir los costos del Programa de Ayuda del CICR en el Iraq y en el Irán durante el período del 1 de abril al 31 de diciembre de 1981 asciende a 4.350.000 francos suizos.

Israel y territorios ocupados

Los delegados del CICR en Israel y territorios ocupados efectuaron, los meses de mayo y junio, 388 visitas a detenidos sometidos a interrogatorio en las regiones de Gaza y de Jerusalén. Durante el mismo período, continuaron sus visitas habituales a lugares de detención para ver a detenidos arrestados en virtud de una orden administrativa.

Además, el 11 de mayo, se llevó a cabo, bajo los auspicios del CICR, la repatriación de dos detenidos libaneses por el puesto fronterizo de Rosh Hanikra. Los días 21, 24 y 27 de mayo se organizaron tres operaciones separadas de repatriación por el puente Allenby, para un total de cinco personas. También el 10 y el 30 de junio se efectuaron operaciones similares por el mismo puente, organizadas nuevamente por el CICR.

Jordania

Del 23 de mayo al 26 de junio, se completó la quinta serie de visitas a prisiones jordanas. De los 2.500 prisioneros vistos, menos de 180 eran de la incumbencia del CICR.

Pakistán

El doctor R. Arbex, médico jefe adjunto del CICR, efectuó, del 1 de marzo al 16 de abril, una misión de evaluación en las provincias septentrional y occidental del Pakistán, donde están los refugiados de Afganistán. La finalidad principal de esta misión era examinar la realización de los proyectos del CICR de instalar un hospital quirúrgico en Peshawar con un taller de prótesis para los heridos afganos y otro hospital para las mujeres y los niños de los refugiados. Estos establecimientos servirían también de base logística para los cuatro equipos médicos móviles que actúan en los campamentos de refugiados y para los cinco dispensarios fijos allí instalados.

El 15 de junio, se inauguró el hospital quirúrgico en Peshawar. Tiene cabida para 65 camas. Además de los empleados locales, integran el personal personas puestas a disposición del CICR por las Sociedades nacionales de Nueva Zelandia y de Alemania Federal.

El doctor Pascal Grellety, jefe de los equipos médicos móviles del CICR, presentó, a finales de junio, un informe al CICR. Destaca que tras nueve meses de esfuerzos, en condiciones de trabajo muy difíciles, se ha logrado aplicar una medicina preventiva y curativa racional en una población nómada, con un éxito que supera ampliamente las expectativas. No obstante, estos logros, por alentadores que sean, siguen siendo precarios, por lo que podrían resultar vanos. Esta acción es una respuesta a una urgencia real y nadie, sino el CICR, está actualmente en condiciones de encargarse del funcionamiento.

Desde que se emprendió la acción del CICR en favor de las víctimas de los acontecimientos en Afganistán, el mes de octubre de 1980, hasta abril de 1981, se entregaron a grupos de médicos y de enfermeros que salían hacia Afganistán, sea para trabajar con la población civil, sea para prestar primeros auxilios a los heridos militares, 221 paquetes médicos por un valor total superior a los 40.000 francos suizos.

Europa

España

Del 5 al 28 de mayo, el señor Ph. Grand d'Hauteville, delegado regional del CICR para Europa, y un delegado médico, el doctor J. German, efectuaron visitas a diez lugares de detención de la capital y de provincias. Vieron a 519 detenidos, preventivos o penados, en virtud de la legislación antiterrorista del país. El delegado general del CICR para Europa y América del Norte, señor Frank Schmidt, acompañó a los delegados visitantes en sus últimas visitas y participó en la entrevista final en el Ministerio de Justicia.

En junio y en los primeros días de julio, el señor F. Robadey, delegado del CICR, acompañado por la doctora G. Perren, delegada médica, visitaron además otros 9 lugares de detención, en los que vieron a 40 detenidos.

Todas estas visitas se efectuaron según las normas del CICR.

Irlanda del Norte

El 15 de julio, el Gobierno británico informó al CICR que autorizaba a sus delegados a visitar detenidos en Irlanda del Norte. Tres delegados del CICR, el señor Frank Schmidt, delegado general para Europa y América del Norte, el señor Philippe Grand d'Hauteville y el doctor

Rémy Russbach, viajaron a Belfast y visitaron, del 16 al 22 de julio, en cuatro lugares de detención, a las personas detenidas por razón de los acontecimientos.

El CICR ya había efectuado, de octubre de 1971 a marzo de 1975, siete series de visitas a los internos administrativos, detenidos en virtud de la legislación de excepción que entró en vigor el año 1971. Desde entonces, ya no hay internos de esa categoría. Sin embargo, el CICR reiteró sus ofrecimientos de servicio (la última vez, el 14 de mayo de 1981) para visitar también a acusados y a prisioneros condenados.
